DOMINGO II DE CUARESMA/ CICLO B

Moniciones y lecturas

Entrada

En nuestro camino hacia la Pascua Jesús nos llama, como un día tomó consigo a sus discípulos predilectos y se los llevó aparte al Tabor. Nosotros como ellos contemplamos su camino y descubrimos en él toda la luz, la grandeza y la fuerza de Dios, Por ello con fe, nos acercamos a él y queremos seguirlo.

Primera Lectura

Abrahán cree que Dios le pide que le ofrezca a su hijo en sacrificio y está dispuesto a hacerlo. Pero Dios es un Dios de vida y no de muerte, y hará de él el padre de un gran pueblo, el pueblo de los creyentes.

PRIMERA LECTURA

El sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe

Lectura del libro del Génesis 22, 1-2. 9-13. 15-18

En aquellos días, Dios puso a prueba a Abrahán, llamándole:
- «¡Abrahán!»
Él respondió:
- «Aquí me tienes.»
Dios le dijo:
-«Toma a tu hijo único, al que quieres, a Isaac, y vete al país de Moria y ofrécemelo allí en sacrificio, en uno de los montes que yo te indicaré.»
Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. Entonces Abrahán tomó el cuchillo para degollar a su hijo; pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo:
- «¡Abrahán, Abrahán!».
Él contestó:
- «Aquí me tienes».
El ángel le ordenó:
- «No alargues la mano contra tu hijo ni le hagas nada. Ahora sé que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, tu único hijo».
Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo.
El ángel del Señor volvió a gritar a Abrahán desde el cielo:
-«Juro por mí mismo -oráculo del Señor-: Por haber hecho esto, por no haberle reservado tu hijo único, te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de las ciudades enemigas. Todos los pueblos del mundo se bendecirán con tu descendencia, porque me has obedecido».

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL
Sal 115, 10 y 15. 16-17. 18-19

R. **Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.**

Tenía fe, aun cuando dije:
«¡Qué desgraciado soy!»
Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles. R.

Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas.
Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando tu nombre, Señor. R.

Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo,
en el atrio de la casa del Señor,
en medio de ti, Jerusalén. R.

Segunda Lectura

Dios nos da a su Hijo Jesucristo, que nos ha enseñado a amar hasta la muerte y nos ha abierto el camino de la vida para siempre.

SEGUNDA LECTURA
Dios no perdonó a su propio Hijo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 31b-34

Hermanos:
Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?
El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? ¿Dios, el que justifica? ¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo, que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros?

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO

En el esplendor de la nube se oyó la voz del Padre: «Éste es mi Hijo, el amado; escuchadlo.»

EVANGELIO
Éste es mi Hijo amado

+ Lectura del santo evangelio según san Marcos 9, 2-10
Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús:
- «Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».
Estaban asustados, y no sabía lo que decía. Se formó una nube que los cubrió, y salió una voz de la nube:
- «Este es mi Hijo amado; escuchadlo».
De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó:
- «No contéis a nadie lo que habéis visto, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».
Esto se les quedó grabado, y discutían qué querría decir aquello de «resucitar de entre los muertos».

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Peticiones

SACERDOTE: Oremos al Padre, que dispuso darnos su gracia por medio de Cristo**.**

- Por el Papa, obispos, sacerdotes, catequistas y por todo el pueblo de Dios, para que esta Cuaresma nos renueve a todos y aumente nuestra fidelidad al Evangelio. Roguemos al Señor.
- Por quienes buscan a Dios sin saberlo o viven sin esperanza, para que descubran en la vida de los creyentes el rostro de Dios manifestado en Cristo. Roguemos al Señor.
- Por los moribundos y enfermos, para que vivan estos momentos difíciles con la confianza de encontrarse con el Señor. Roguemos al Señor.
- Por la defensa de la vida en todas sus etapas. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que la Cuaresma renueve nuestro deseo de seguir a Cristo. Roguemos al Señor.
- Por…, por quien(es) se ofrece esta Santa Misa. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Escucha, Padre, estas oraciones de tu pueblo, y ayúdalo a seguir animoso el camino de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.